



El Niño/La Niña Hoy

Situación actual y perspectivas

A mediados de febrero de 2025, la zona ecuatorial del Pacífico presentaba condiciones características de un episodio débil de La Niña. Desde diciembre de 2024 se han observado en la región centrorienta l temperaturas de la superficie del mar ligeramente inferiores a la media. Según los últimos pronósticos de los Centros Mundiales de Producción de Predicciones Estacionales de la Organización Meteorológica Mundial (OMM), las temperaturas de la superficie del mar en el Pacífico ecuatorial se acercarán a la media. Para el período de marzo a mayo de 2025 se cifra en un 60 % la probabilidad de que vuelvan a darse condiciones neutras respecto al fenómeno El Niño-Oscilación del Sur (ENOS), y la probabilidad de que persistan las condiciones típicas de La Niña se estima en un 40 %. Para el lapso de abril a junio de 2025 —que se solapa con el anterior período de pronóstico— las previsiones fijan en un 70 % la probabilidad de que se impongan condiciones neutras en cuanto al ENOS, y la probabilidad de que se produzcan condiciones típicas de La Niña se reduce aún más, hasta aproximadamente un 30 %. La probabilidad de que se instaure un episodio de El Niño durante el período de pronóstico comprendido entre marzo y junio es ínfima. A la luz de la "barrera de predictibilidad de la primavera", un fenómeno bien conocido que limita el grado de acierto de las actuales predicciones del ENOS, es especialmente importante interpretar con cautela los pronósticos del ENOS a largo plazo en esta época del año. Los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales (SMHN) monitorearán de cerca la evolución del fenómeno ENOS en los próximos meses y facilitarán proyecciones actualizadas según resulte necesario.

A mediados de febrero de 2025, tanto los indicadores oceánicos como los atmosféricos seguían siendo congruentes con la presencia de un episodio débil de La Niña, caracterizado por temperaturas de la superficie del mar ligeramente inferiores a la media en una parte significativa de la región central y oriental del Pacífico ecuatorial. Esa tendencia se ha venido observando desde diciembre de 2024. Desde mayo del año pasado, las temperaturas subsuperficiales al este de la línea internacional de cambio de fecha no han dejado de presentar anomalías negativas, lo que indica un enfriamiento significativo bajo la superficie. Sin embargo, entre mayo y noviembre de 2024, el índice oceánico de El Niño (ONI) —una media móvil de las anomalías de la temperatura de la superficie del mar en la región Niño 3.4 (5° N-5° S, 120°-170° W) obtenidas del conjunto de datos ERSST.v5 durante tres meses— puso de manifiesto la instauración de condiciones neutras respecto al ENOS en las zonas central y oriental del Pacífico ecuatorial, un signo de estabilización transitoria de las condiciones en superficie. En los últimos meses, la intensificación de los vientos alisios ha trasladado esas anomalías negativas a la superficie, dando lugar a temperaturas de la superficie del mar acordes con un episodio de La Niña. Los parámetros atmosféricos sobre la región objeto de análisis, como los vientos en superficie y en altitud y la configuración de la nubosidad y las precipitaciones, están en sintonía con las condiciones características de La Niña. Los valores del índice de oscilación austral (SOI), que representa la diferencia normalizada de presión a nivel del mar entre Tahití y Darwin, se han mantenido, por poco, dentro del intervalo característico de un episodio de La Niña. La nubosidad cerca de la región ecuatorial de la línea internacional de cambio de fecha presenta valores inferiores a la media, mientras que la convección y las precipitaciones son más

intensas sobre Indonesia, en consonancia con las condiciones típicas de un episodio de La Niña. En conjunto, los parámetros oceánicos y atmosféricos observados indican la presencia de La Niña.

Partiendo de las observaciones efectuadas recientemente, los Centros Mundiales de Producción de Predicciones Estacionales de la OMM ejecutan modelos dinámicos para emitir periódicamente pronósticos climáticos a escala mundial para los próximos meses. Según los últimos pronósticos y las evaluaciones de los expertos, la probabilidad de que entre marzo y mayo de 2025 vuelvan a imponerse unas condiciones neutras en cuanto al ENOS en las zonas central y oriental del Pacífico ecuatorial es de aproximadamente el 60 %, mientras que la probabilidad de que persistan las condiciones indicativas de un episodio de La Niña se estima en torno al 40 % para el mismo período. De cara al segundo trimestre de 2025 (de abril a junio de 2025), la probabilidad de que se instauren condiciones neutras respecto al ENOS aumenta hasta aproximadamente el 70 %, y la probabilidad de que las condiciones imperantes se correspondan con un episodio de La Niña se estima en torno al 30 %. Por su parte, la probabilidad de que se desarrolle un episodio de El Niño puede descartarse para los próximos cuatro meses, al menos hasta junio de 2025. Sin embargo, la incertidumbre en los pronósticos a largo plazo es mayor de lo habitual. Ello se debe a la denominada "barrera de predictibilidad de la primavera" del hemisferio norte, que lastra el grado de acierto a la hora de pronosticar los cambios entre fases del ENOS en esta época del año.

Es importante señalar que El Niño y La Niña no son los únicos factores que condicionan las características climáticas a escala mundial y regional, y que la intensidad de los indicadores del ENOS no tiene una correspondencia directa con la de sus efectos. Por lo que se refiere a la escala regional, las proyecciones estacionales deben tener en cuenta los efectos relativos tanto del estado del ENOS como de otros condicionantes climáticos pertinentes a escala local. Puede obtenerse información aplicable a los ámbitos regional y local en las proyecciones climáticas estacionales regionales y nacionales, como las elaboradas por los Centros Regionales sobre el Clima de la OMM, los Foros Regionales sobre la Evolución Probable del Clima y los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales.

En resumen:

- En diciembre de 2024, las temperaturas de la superficie del mar rebasaron el umbral que marca la instauración de un episodio de La Niña. Esas condiciones, de intensidad débil, se han mantenido hasta febrero de 2025.
- Según las predicciones de los modelos y las evaluaciones de los expertos, la probabilidad de que reaparezcan unas condiciones neutras en cuanto al ENOS es del 60 % para los meses de marzo a mayo de 2025, y del 70 % para los meses de abril a junio de 2025. La probabilidad de que persistan las actuales condiciones típicas de La Niña es relativamente menor, al cifrarse, para los respectivos períodos, en el 40 % y el 30 %.
- Por último, la probabilidad de que se forme un episodio de El Niño durante el primer semestre de 2025 es ínfima.

Los Miembros y asociados de la OMM seguirán monitoreando de cerca la evolución del fenómeno ENOS. Durante los próximos meses los expertos en predicción climática elaborarán periódicamente interpretaciones más detalladas de los efectos de la variabilidad climática regional, que difundirán los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales.

Los enlaces para acceder a los sitios web de esos servicios figuran en la siguiente dirección:

<https://wmo.int/es/acerca-de-la-omm/miembros-de-la-omm>

Para acceder a la edición más reciente del boletín sobre el clima estacional mundial, que se basa en datos de los Centros Mundiales de Producción de Predicciones a Largo Plazo de la OMM, puede consultarse la siguiente dirección:

<https://www.wmolc.org/gscuBoard/list>

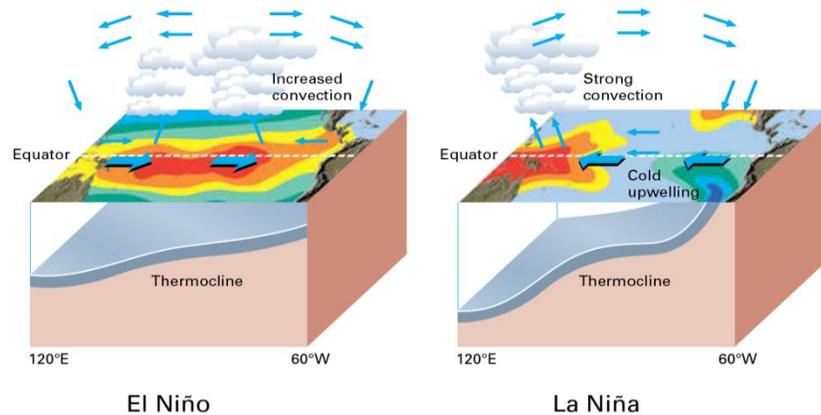
Para acceder a todos los boletines *El Niño/La Niña Hoy* publicados hasta la fecha, incluido el presente boletín, puede consultarse la siguiente dirección:

<https://community.wmo.int/activity-areas/climate/wmo-el-ninola-nina-updates>

Agradecimientos

El boletín *El Niño/La Niña Hoy* es fruto de la colaboración entre la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y el Instituto Internacional de Investigación sobre el Clima y la Sociedad (IRI) de la Facultad de Clima de la Universidad de Columbia en el Instituto Goddard de Estudios Espaciales (GISS) de la Administración Nacional de Aeronáutica y el Espacio (NASA) (Estados Unidos de América), y se basa en contribuciones aportadas por expertos del mundo entero de, entre otras, las siguientes instituciones: la Oficina de Meteorología de Australia (BoM), el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno de El Niño (CIIFEN), la Administración Meteorológica de China (CMA), el Centro de Predicción Climática (CPC) y los Servicios Climáticos relativos a las Aplicaciones del ENOS en el Pacífico (PEAC) de la Oficina Nacional de Administración Oceánica y Atmosférica (NOAA) de los Estados Unidos de América, el Centro Europeo de Previsiones Meteorológicas a Plazo Medio (ECMWF), Météo France, el Departamento de Meteorología de la India (IMD), el Instituto Indio de Meteorología Tropical (IITM), la Oficina Internacional del Proyecto sobre los Monzones (IMPO), el Servicio Meteorológico del Japón (JMA), la Administración Meteorológica de Corea (KMA), el Servicio Meteorológico del Reino Unido (Met Office), el Servicio Meteorológico de Singapur (MSS) y los Centros Mundiales de Producción de Predicciones a Largo Plazo de la OMM, incluido el Centro Principal de Predicción a Largo Plazo Mediante Conjuntos Multimodelos.

El Niño/La Niña Información general



Configuración habitual de la circulación durante El Niño y La Niña
(Fuente: OMM, 2003, *Climate into the 21st Century*).

Características del clima en el Pacífico

La labor de investigación realizada en los últimos decenios ha puesto de relieve la importante influencia que ejercen las interacciones entre la atmósfera y el océano en el cinturón tropical del océano Pacífico sobre las características del tiempo y del clima a escala mundial. Durante los episodios de El Niño, la temperatura de la superficie del mar en las partes central y oriental del Pacífico tropical suele ser muy superior a la normal, mientras que, en esas mismas regiones, durante los episodios de La Niña la temperatura es inferior a la normal. Esas variaciones de temperatura están estrechamente relacionadas con fluctuaciones importantes del clima en el mundo entero y, una vez comenzadas, esas anomalías pueden durar un año, o incluso más. Así, el intenso episodio de El Niño de 1997/1998 fue seguido por un largo episodio de La Niña, que empezó hacia mediados de 1998 y terminó a principios de 2001. Aunque los episodios de El Niño o La Niña alteran la probabilidad de que se den determinadas características climáticas en el mundo, sus consecuencias nunca son exactamente idénticas. Además, aunque suele existir una relación entre la intensidad de un episodio de El Niño/La Niña y sus efectos a escala mundial, cualquier episodio puede tener repercusiones graves en determinadas regiones, independientemente de su intensidad.

Predicción y monitoreo de los fenómenos de El Niño y La Niña

La predicción de la evolución de las condiciones que prevalecen en el océano Pacífico se realiza de distintas maneras. Los modelos dinámicos complejos permiten hacer proyecciones de la evolución de las condiciones en el océano Pacífico tropical a partir de observaciones de su estado actual. Los modelos estadísticos de predicción también hacen posible la identificación de algunos de los precursores de esa evolución. Los análisis de la situación actual que llevan a cabo los especialistas aportan un valor añadido, especialmente a la hora de interpretar las implicaciones de la evolución de la situación bajo la superficie del océano. Todos los métodos de predicción tratan de incorporar los efectos de las interacciones entre océano y atmósfera en el sistema climático. Los datos meteorológicos y oceanográficos recopilados por los sistemas de observación nacionales e internacionales permiten monitorear y predecir los episodios de El Niño y La Niña. El intercambio y el proceso de esos datos se realizan en el marco de programas coordinados por la OMM.

Boletín *El Niño/La Niña Hoy* de la Organización Meteorológica Mundial

El boletín *El Niño/La Niña Hoy* de la OMM se publica casi regularmente (aproximadamente cada tres meses) gracias a la colaboración entre la OMM y el Instituto Internacional de Investigación sobre el Clima y la Sociedad (IRI), y constituye una contribución a la labor del Equipo de Tareas Interinstitucional de las Naciones Unidas sobre Reducción de Desastres. El boletín se basa en contribuciones aportadas por los centros principales de todo el mundo que se ocupan del monitoreo y predicción de estos fenómenos y en las interpretaciones coincidentes de los expertos de la OMM y el IRI.

Para obtener más información sobre el boletín y aspectos conexos, puede consultarse la siguiente dirección: <https://wmo.int/resources/documents/el-ninola-nina-updates>.